



## Información complementaria sobre los sucesos de Zemla

### CONTEXTO

En 1969 el gobierno español del general Franco se encontraba en una delicada situación respecto al Sahara Occidental. Desde que la Conferencia de Berlín en 1884 adjudicara a España, además de otros, este territorio, el control efectivo del terreno, de su economía y de sus habitantes nunca había sido tan efectivo. Pero, del mismo modo, las presiones internacionales para que España abandonara el territorio nunca habían sido tan fuertes. La ONU venía exigiendo desde 1966 un referéndum de autodeterminación y los países vecinos desplegaban un amplio esfuerzo diplomático para forzar la descolonización; Marruecos y Mauritania reclamaban parte del territorio en base a supuestos derechos históricos y Argelia abanderaba la causa de la independencia de los pueblos.

En medio de la gran ola de declaraciones de independencia surgidas en la última década y tras las sucesivas entregas a Marruecos de los llamados protectorados norte y sur (1956, 1958, 1968) España solo mantenía su presencia en el enclave de Sidi Ifni y en el Sahara Occidental, integrada como una provincia más en el régimen administrativo de la dictadura. Sidi Ifni será entregado a Marruecos el 30 de junio de 1969, en un gesto por intentar rebajar la presión sobre la provincia del Sahara, donde se concentraban los intereses estratégicos y económicos de la Presidencia del Gobierno, órgano encargado directamente de la cuestión saharauí<sup>1</sup>.

En cuanto a la población saharauí, además de los rigores del régimen dictatorial que compartía con el resto de la ciudadanía del estado, sufría una clara discriminación colonial en cuanto al acceso a bienes y servicios culturales y sociales – educación, salud, trabajo, vivienda, etc. – respecto a la población de origen europeo, exceptuando una pequeña élite de chiujs<sup>2</sup> que eran utilizados por el régimen para dar una imagen de buena relación con la población nativa. Sin embargo, el paternalismo colonial y la confianza en el control militar sobre el territorio y la población no dejaban al régimen franquista albergar dudas sobre la estabilidad del proyecto colonial; al contrario, se hacían planes para la inminente puesta en

---

<sup>1</sup> La discrepancia en el seno del gobierno franquista sobre la forma de abordar la cuestión del Sahara, en especial ante la ONU, entre el ministerio de exteriores y el de presidencia se solventó a favor de este último con la sustitución del ministro de exteriores Castiella por López Bravo, más cercano a las posiciones de Carrero Blanco.

<sup>2</sup> La administración colonial utilizó el tribalismo como instrumento de control de la ciudadanía saharauí. En 1967, el gobierno español creó la Asamblea General del Sahara o Yemáa, un remedo de la asamblea tradicional, compuesto por algunos notables de familias influyentes, denominados Chiujs (plural de Chej) pero sin capacidad real de decisión.

marcha de una planta de explotación de fosfatos en Bu-Craá o la ampliación del puerto de Dajla (Villa-Cisneros).

Los años siguientes demostrarán lo erróneo de la actitud y estrategia de España, desatando una vorágine de acontecimientos internos y externos que se inician con los sucesos de Zemla.

## EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DEL SAHARA

La Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara -OALS<sup>3</sup> - fue creada oficialmente en la ciudad de Smara en diciembre de 1969. Su principal líder e impulsor fue Mohamed Sidi Brahim Basir "*Bassiri*" cuya figura abordaremos más adelante. Constituida como un partido político clandestino, por razones obvias, la organización, conocida entre los saharauis simplemente como el Movimiento de Liberación "*Harakat Tahrir*" o "*Munad Dama*."

El objetivo de la organización era asegurar la independencia del Sáhara Occidental, evitando su integración total o parcial en España o en cualquiera de los países vecinos. Revindicaba una mejora sustancial de las condiciones de vida para la población nativa y rechazaba la representatividad y el papel que España otorgaba a los Chiuuj y la Yemáa. Su estrategia consistía en forzar una negociación con la administración colonial e ir introduciendo cambios que aseguraran una transición de poderes al pueblo saharauí sin la interferencia de terceros países.

La afiliación al partido exigía un juramento<sup>4</sup> de fidelidad sobre el Corán y el pago de una cuota, así como la obligación de dar a conocer en secreto a los allegados la existencia y los fines de la nueva organización. La dirección inicial de la OALS estaba formada por Bassiri, como secretario general, Abdelhay Sidi Mhamed, secretario general adjunto, Salem Lebsir, encargado de asuntos internos, Brahim Gali, afiliación, Sidi Lazaa, tesorero y Salama El Mami, asuntos militares. En cada núcleo de población se elegía a un responsable y a un secretario encargado de la afiliación y las cuotas.

En apenas seis meses desde su creación la organización estaba fuertemente implantada en el norte de la provincia y se extendía también por el sur hasta La Güera. Era especialmente fuerte entre el funcionariado y la clase de tropa nativa, así como entre los trabajadores de empresas de construcción y mantenimiento. Era muy popular entre la juventud urbana, pero entre su afiliación dominaba las personas de edad adulta, tal vez por la obligación de pagar una cuota. La primera mujer que formó parte de la organización fue Salka Dlal, de Smara.

Una alocución grabada de Bassiri circuló como manifiesto fundacional y una versión escrita de la misma en 32 páginas fue entregada al Gobernador General del Territorio, como primer acto reivindicativo.

Las diversas traducciones que se conservan del texto citado muestran un tono moderado en el lenguaje y más que amenazas de movilización contienen propuestas de negociación para establecer un periodo transitorio hacia la independencia en colaboración con las autoridades españolas, además de afrontar mejoras sociales y políticas para la población saharauí.

---

<sup>3</sup> Dependiendo de las traducciones se conoce como *Organización o Movimiento y Avanzada o de Vanguardia* y algunos autores sustituyen el original *Sahara* por *Saguia el Hamra y Río de Oro*, que figurará más tarde en el nombre del Frente POLISARIO. P. ej.: *Movimiento de Vanguardia para la Liberación de la Saguia el Hamra y Río de Oro*. Algunas publicaciones utilizan las siglas MLS en lugar de OALS que aparecen en los documentos oficiales de las autoridades españolas.

<sup>4</sup> Según testimonios, el juramento sería muy parecido a este: "*Juro por Dios todo poderoso y su libro sagrado que no traicionaré mi religión ni mi patria Sáhara, y no traicionaré a la Organización que busca la liberación de mi país, Saguia el Hamra y Wad Deheb.*" Tomado de Ahmed Abdalaha, M'beirik (2015) *El nacionalismo saharauí. De Zemla a la Organización de la Unidad Africana*. Tesis Doctoral. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. p. 85

Los tímidos contactos realizados para recabar la opinión de las autoridades españolas dejaron claro que éstas no estaban dispuestas a hacer concesión alguna a un movimiento que consideraron poco relevante y posiblemente manipulado por Marruecos.

El movimiento se dirigió también a los gobiernos Mauritano y Argelino en solicitud de ayuda, pero esta nunca se hizo efectiva, ya que los sucesos del 17 de junio y la represión que se desató con posterioridad acabaron con los planes de la organización.

Cabe resaltar el carácter cívico, plural y pacífico del movimiento, toda vez que los planes de "carácter militar" tenían como único objetivo la defensa en caso de una invasión marroquí o de una operación militar como la realizada conjuntamente por España y Francia en 1958.

## LA MASACRE DE ZEMLA

En el ambiente de presión que hemos descrito, las autoridades españolas consideraron necesario enviar un mensaje de firmeza hacia las Naciones Unidas y hacer una demostración pública de la voluntad de permanencia de España en el territorio. Para ello, Presidencia del gobierno organizó una demostración de adhesión a la manera que el régimen acostumbraba a hacer cuando consideraba que había una grave agresión interna o exterior. Estas consistían en asegurar, mediante la amenaza y a cambio del traslado y algo de comida, que un gran número de personas con pancartas y emblemas favorables a las posiciones del régimen se concentraran para escuchar y vitorear las arengas políticas de la autoridad de turno. La concentración se convocó para el 17 de junio de 1970 en la Plaza de África.

Habiendo sido descubierta la OALS por las autoridades españolas y ante la falta de respuesta a las propuestas presentadas<sup>5</sup>, la organización decidió no participar en la manifestación del gobierno español y realizar una movilización alternativa con el objetivo de darse a conocer y presentar sus peticiones públicamente. La víspera de la manifestación oficial una caravana de coches recorrió la ciudad de El Aaiún coreando consignas anticolonialistas. La policía, por su parte, irrumpió en la sede clandestina de la OALS, requisando material de propaganda y deteniendo a una persona.

Para la organización, el objetivo principal era el de obligar a las autoridades española a establecer una interlocución y un temario distinto de la Yemáa, para lo que se eligió una comisión negociadora con carácter plenipotenciario.

Desde primeras horas de la mañana, el movimiento reunió a varios miles de personas de toda edad y condición que en un ambiente festivo levantaron jaimas en el barrio de Zemla. Por su parte, las autoridades coloniales quisieron, en todo momento, que la concentración se sumara a la manifestación oficial, bastante menos numerosa, o que se disolviera. El propio Gobernador General, Pérez de Lerma se presentó en el campamento y prometió recibir en un futuro a la comisión negociadora si accedían a disolverse o sumarse a la celebración oficial, cosa que fue rechazada por la comisión negociadora.

A partir de aquí los relatos oficiales y las diferentes investigaciones realizadas difieren en los detalles, aunque coinciden en los siguientes elementos:

Tras la negativa a incorporarse a la manifestación oficial se incrementa la vigilancia con una patrulla de policía compuesta por españoles y saharauis. Entre los manifestantes y esta patrulla sucedieron algunos incidentes debido a la actitud provocativa de alguno de sus mandos con algunas personas heridas por armas de fuego.<sup>6</sup> Finalmente, a primera hora de la tarde se presentó un destacamento de la Legión<sup>7</sup> al mando del comandante Díaz Arcocha<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> En palabras de Bassiri *“Las peticiones no han sido aceptadas por las autoridades y tampoco han querido entrevistarse con los miembros de la Organización, siendo desestimado todo ello.”*

<sup>6</sup> La patrulla de la Policía Territorial, un cuerpo mixto en el que, sin embargo, los saharauis no podían portar armas, estaba dirigida por el Comandante López Huertas y era, a todas luces, insuficiente para controlar una concentración semejante. Testimonios coincidentes aseguran que el capitán Fernando Labajos agredió a varios manifestantes, llegando a esgrimir su pistola y que este, a su vez, fue agredido y desarmado. Otros incidentes se produjeron entre saharauis que volvían de la manifestación oficial y otros provenientes de la concentración de Zemla.

<sup>7</sup> La Legión Española es una fuerza militar profesional de élite, fundada por el general golpista Millán Astray para combatir en las guerras de África a la manera de la Legión Extranjera francesa. Conocida por su brutalidad fue utilizada como fuerza de choque en la guerra civil por las tropas franquistas.

Éste ordenó directamente abrir fuego sobre la multitud, destruir el campamento y perseguir a golpe de bayoneta a quienes huían de la carga.

Se desconoce el número real de personas muertas y heridas. Las fuentes oficiales de la época reconocen dos muertes y una veintena de personas heridas sin especificar si son heridas de bala o de otra naturaleza. La prensa internacional habló de una decena de muertes. J. R. Diego Aguirre, que ocupó cargos en los servicios de información y del ministerio de interior en el territorio, ha dado versiones distintas, entre 4 y “más de una decena”, y algunas fuentes elevan la cifra inicial hasta la treintena.

Las únicas personas sobre las que no hay duda de que murieron a consecuencia de los disparos de la Legión fueron Brahim Mahayub Mohamed Ali Biljer y Mohamed Salem Brahim Lehbib Dil-la, aunque la prensa publicó que se desconocía la filiación de los fallecidos.



Las balas no discriminaron edad, género o condición, ya que entre las víctimas se encontraban menores, mujeres, personas ancianas y discapacitadas. En todo caso, a los fallecimientos directos por el tiroteo habría que añadir las víctimas fallecidas como consecuencia de las heridas, muchas de las cuales, según reconocen la mayoría de los testimonios, no acudieron a los servicios de salud, por miedo a las represalias y huyeron al desierto para ser atendidas con tratamientos tradicionales.<sup>9</sup> El parte de hospital solo recoge los nombres de 20 personas.

<sup>8</sup> Carlos Díaz Arcocha, fue asesinado por ETA en 1985 tras haber sido nombrado superintendente de la policía autónoma vasca, Ertzaintza.

<sup>9</sup> Uno de los lugares de reagrupamiento de las víctimas, según testimonios, fue Gdeim Izik, cuyo nombre resultó tristemente famoso en 2010, tras la disolución violenta por las fuerzas de ocupación marroquíes de un campamento de protesta similar al de Zemla.

1. Hossein Hassan Shuear (Amputada una pierna).
2. Mohamed Salem Erguibi Haidar (Herido en el abdomen).
3. Lueli Brahim Sidi Mohamed Lansari (Herido en la pierna).
4. Salek Mustafa Lefdil (Herido en la cintura).
5. Abdalahi Mohamed Bel-lau.
6. Sidi Mohamed Chej Auba.
7. Mulay Mohamed Fadel Sidahmed Mueilid.
8. Mohamed Embarec Nafa
9. Brahim Bueidat
10. Sidi Saleh Sidahmed Tiyeb
11. Silima Deddi Mohamed Mulud.
12. Ali Salem Brahim Hamia
13. Mohamed Ahmed Mehdi.
14. Mohamed Chrif
15. Sidi Brahim Babeit.
16. Ijalhinna Selma
17. Mohamed Ahmed Mahmud Bujari Sidi Omar.
18. Heiba Mohamed Ali Salem Haisen
19. Omar Abdelyalil
20. Al-la.

Pero, la represión no cesó con la disolución del campamento; unas 600 personas fueron detenidas, algunas de ellas encarceladas, torturadas o desaparecidas ese mismo día y durante un cierto tiempo en relación con estos acontecimientos. Las fuentes policiales de entonces reconocen que entre las personas detenidas identificaron a 285 miembros del partido. Solo figura una mujer: Izana Mohamed Mohtar Musa, pero fueron muchas más las que pasaron por los distintos centros de detención y sufrieron largas sesiones de interrogatorios. Tras largas estancias en diversas dependencias de las fuerzas de orden, algunas personas fueron encarceladas en diversos establecimientos militares a lo largo del territorio, dada la insuficiencia de los penales civiles de El Aaiún y Dajla. Algunos destacados miembros del partido, que a su vez formaban parte de las tropas españolas, fueron encarcelados en Canarias.

<b>Dajla</b>	
Sldahmed Embarac Rahal	
Ahmed Mahmud Hanafi	<b>Guelta</b>
Mohamed Hassan Mahayub	<b>Eyub Lehbib</b>
Hossein Al-la Hossein	<b>Suad Salama Ejdud</b>
Mohamed Abderrahman Rabani	<b>Brahim Jatra</b>
Said Bahaha Haisen	
Ahmed Kald Salah	
Budda Ahmed Hamuadi	
Musa Luchaa Sidi Mohamed	
Sidi Iazaa Sidi Mohamed	<b>Bojador</b>
	<b>Jatari Mohamed Mojtari Seyid</b>
<b>Auserd</b>	<b>Buchar Haldar</b>
Marabih El Bujari	
Bachir Sueliki Belgasem	
Ahmeddu Sidi Abdelhai	
Endadia Yaidar	<b>Tifariti</b>
Sidi Brahim Salama Eyud	<b>Mhamed Maminna Buhamra</b>
Salem Sidi Brahim Luchaa	<b>Ahmed Bumrah Salek</b>
Bir Nzara	
<b>Brahim Gall</b>	



## BASSIRI

Esa misma madrugada, Bassiri fue detenido en casa de Jadiyah Abdelkim.

Mohamed Sidi Brahim Basir, más conocido como Bassiri,<sup>10</sup> nació en el seno de una familia saharauí tradicional en torno a 1942, como muchos otros dirigentes nacionalistas saharauis, en la franja de Tarfaya, un enclave de cultura, historia y sentimiento saharauí, pero que el gobierno español había entregado a Marruecos en 1958, al considerarlo parte de su territorio. Se educó en la tradición coránica y estudió en Rabat, Marrakech y Casablanca. Terminado el bachillerato realizó estudios de periodismo en El Cairo, Siria y Líbano. A su vuelta, funda el periódico *Al Shihab* (La Antorcha) y publica en este y otros periódicos opiniones críticas con la doctrina expansionista marroquí liderada por el partido *Istiqlal*. Como consecuencia, se ve obligado a escapar y cruza clandestinamente la frontera sur, estableciéndose en Smara hacia 1968, donde rápidamente adquiere prestigio e influencia.

En diciembre de 1969 redacta ya un primer memorándum "*Carta del Pueblo Saharaui a S E el Gobernador General*" en el que, tras rechazar cualquier pretensión extranjera de anexionarse el Sahara Occidental, quiere "*solicitar al gobierno español que, en su día y de común acuerdo con el pueblo Saharaui, se le conceda regirse por nosotros mismos, haciéndolo de una forma escalonada*".

Este documento puede ser considerado el acta fundacional del nacionalismo moderno saharauí ya que, evidentemente es fruto de una dinámica de contactos y reflexiones que Bassiri llevaba a cabo de forma sistemático con personas y sectores destacados de la sociedad saharauí. Marca, además, una voluntad de representación al margen de los órganos del régimen como la Yemáa y el Cabildo.

La ausencia de respuesta e iniciativa de diálogo por parte de la administración española, junto a las reivindicaciones territoriales de Marruecos y Mauritania, cada más presentes en la prensa y los organismos internacionales, convencieron a Bassiri de la necesidad de una estructura capaz de canalizar tanto las demandas de mejoras sociales como las aspiraciones independentistas de una gran parte de la población autóctona y que la administración española ignoraba por completo.

Dada su condición de "sin papeles," Bassiri pasó la mayor parte de la jornada al margen de la concentración de Zemla, aunque siempre en contacto e informado de los acontecimientos. Tras la carga de la Legión, varios miembros del partido intentaron persuadirle de que se refugiara en Marruecos o Mauritania, pero Bassiri lo rechazó. A las tres de la mañana fue detenido por una patrulla de la Policía Territorial.

Tras su detención Bassiri sufrió un calvario de interrogatorios y malos tratos, según certifican sus compañeros detenidos y las prácticas habituales policiales del momento. Salem Lebser pudo ver al día siguiente los signos de golpes en su costado. Luego estuvo en la cárcel de El Aaiún, Habs Shargui, donde Sidamed Embarec Rahal cuenta:

*"Cuando me detuvieron me llevaron a la cárcel del Aaiún, donde había policías que eran militantes del Movimiento. Uno de ellos, llamado Brahim uld Jatra,*

---

<sup>10</sup>

La policía española lo afilia como Bassir Mohamed uld Hach Brahim uld Lebser.

*me llevó a ver a Bassiri. Su situación era lamentable, tenía la cara totalmente morada y los pies en carne viva, me dijo: resiste, te torturarán... Las celdas tenían 80 centímetros de ancho por dos de largo, y la única luz era una obertura en la puerta.<sup>11</sup>”*

Otros testigos afirman que le vieron inconsciente en varias ocasiones tras los interrogatorios. Tomás Bárbulo asegura que de allí pasó por el cuartel de la Legión en Sidi Buya y de allí lo llevaron al cuartel de artillería.<sup>12</sup>

A partir de su detención las versiones sobre la suerte de Bassiri son diversas. Los gobiernos españoles han mantenido frente a la ONU y a las reclamaciones de la familia la versión policial de que fue expulsado a Marruecos el 27 de julio de 1970. Sin embargo, la mayoría de los autores que han investigado los hechos creen o afirman que fue ejecutado. En todo caso, la desaparición de Bassiri se produjo estando este bajo custodia del estado español y es deber de su gobierno aclarar los hechos, identificar a los posibles culpables y reparar los daños en la medida de lo posible. No valdrá alegar la prescripción de un posible delito, el cambio de las leyes o las circunstancias históricas, en tanto no se demuestre la voluntad inequívoca de dar luz a esta oscura página de nuestro pasado.

Solo cabe añadir que, frente al olvido premeditado en el que cierta clase política y mediática española ha intentado ahogar la memoria de Bassiri y del primer movimiento de liberación nacional saharauí, su nombre es mucho más que un simple recuerdo en la memoria del Pueblo Saharaui. En África, acompaña a otros héroes de la lucha anticolonial, Tomas Sankara, Patric Lumumba, Samora Machel, Leopold Senghor o Amilcar Cabral, entre otros muchos. Por esa misma razón el régimen ocupante marroquí también ha intentado apropiarse de su nombre y su figura, pretendiendo hacerlo pasar por nacionalista marroquí, exactamente lo contrario de lo que realmente fue. Bassiri creó una organización de corte moderno, capaz de enfrentarse al poder colonial con argumentos y con la fuerza de la movilización popular. Un esfuerzo al que el estado español respondió con la fuerza de las armas y la represión más feroz. Un estado que se reclama democrático no puede renunciar a sanar las heridas abiertas en el pasado.

---

<sup>11</sup> Tomado de Ahmed Abdalahe, M'beirik (2015), p. 130

<sup>12</sup> “De allí saldría para su último viaje”. Bárbulo, T. (2002) *La historia prohibida del Sáhara Español*. Barcelona: Destino. p. 89